

Las terneras de las vacas de cría, una vez destetadas, se pueden manejar con vistas a su sacrificio para carne o para vida. La elección de una u otra alternativa depende generalmente de la calidad genética y morfológica de la hembra y de la demanda de animales para vida.

Las terneras que se destinan a sacrificio suelen manejarse con una alimentación intensiva en el post-destete hasta el sacrificio.

Es conocido el menor rendimiento de las hembras en la transformación del concentrado o alimento en ganancia de peso vivo. Ello es debido, por una parte, al propio efecto **sexo** y por otra, a la mayor precocidad y al mayor engrasamiento de las hembras frente a los machos, por lo que necesitan acumular un mayor contenido energético por ganancia de peso vivo, lo que reduce su eficiencia e incrementa el coste, además de que en el momento de la venta no se valora dicha grasa. Parece interesante la posi-

bilidad de producir carne con estas hembras nacidas de vacas de cría y en especial con las nacidas en otoño-invierno (octubre a abril), que en Asturias supone un porcentaje importante, manteniéndolas en un sistema semi-extensivo basado en la utilización de los recursos pastabias, con una ligera suplementación (2 kg harina de cebada) en los períodos de escasa disponibilidad de pasto y cubriéndolas para que paran a principios del invierno, con una edad próxima a los 24 meses.

Estas novillas primerizas, que han tenido una alimentación poco costosa, pastarán con sus crías durante la primavera, y al final de la misma, cuando la cantidad y calidad de pasto empieza a decrecer (junio-julio), se les destetan los terneros, pasando éstos a un cebo intensivo y las madres son sacrificadas. Si éstas han tenido pasto abundante, 8-10 cm de altura, y por lo tanto de calidad, al final de la primavera tendrán una condición

corporal de 3,0 - 3,25, estando listas para su sacrificio y con una carne de calidad. Sin embargo, si la cantidad y calidad del pasto ha sido escasa y, en consecuencia tienen una condición corporal inferior a la indicada, será preciso un período corto de acabado para alcanzar dicha condición corporal y un estado de engrasamiento que permita obtener una carne de calidad.

Esta estrategia, al igual que la de manejo semi-extensivo de los terneros resulta muy apropiada para aquellas explotaciones que tienen abundantes recursos gastables de calidad, pero con escasa posibilidad de ensilarlos, con lo cual se aprovecharía el pico de producción de pasto de primavera "a diente" de una forma muy eficiente sin incrementar la carga del período de verano, deficitario en pasto, puesto que las novillas estarían sacrificadas.

Por otra parte se ha de considerar la posibilidad que brinda este sistema de acceder a las primas de nodrizas.

Sumario:

Este mes: Producción de leche en pastoreo

Técnica: Ensilado en rotopacas

Técnica: Lactancia artificial de terneros

En el futuro: Producción de carne con novillas primerizas

Consejo de redacción: Miguel Angel Fueyo Olmo, Pedro Castro Alonso y Alberto Baranda Álvarez.

Colaboraciones: LuíS Sánchez M vares, Alejandro Argamentería Gutiérrez, Alberto Alfageme Beobide, José Antonio García Paloma y Koldo Osoro



PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE MEDIO RURAL
Y PESCA

**Instituto de Experimentación y Promoción
Agraria**

Programa de Difusión y Transferencia de Tecnología Agraria

Aptdo. 13 - 33300 Villaviciosa - Asturias (España)

Telf. (98) 589 00 66 - Fax (98) 589 18 54